Año VI.

Las suscripciones son por PAGOS ANTICIPADOS. Madrid, 2 pesetas 50 céntimos al mes; provincias, pagando en la Administración, 5 ptas. trimestre; por medio de comisionado 5 ptas.; extranjero y Antillas, 10 ptas. trimestre; Filipinas, 10 ptas. y países fuera de la Unión postal, 15 ptas. Número suelto, 5 céntimos de peseta. Veinticinco, 75 céntimos. Remitidos y comunicados a precios módicos.

MADRID

Domingo 17 de Mayo de 1885.

Abonados a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias y en la Administración, calle de San Gerónimo, núm. 8, donde se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. También admite anuncios extranjeros, la Agencia Hava de París. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

Núm. 1.881.

EDICION DE LA TARDE.

Los intereses españoles en el golfo de Guinea.

El Sr. D. Amado Osorio ha escrito desde la bahía de Corisco una carta a los Sres. Coello y Costa, individuos del comité ejecutivo de la Sociedad Española de Africanistas, dando cuenta de los respetos y miramientos que a los territorios adquiridos por españoles y en los cuales ondea nuestra bandera, tienen los franceses.

El Sr. Osorio y el Sr. Iradier adquirieron en Noviembre último, en nombre de aquella Sociedad, un territorio de 12 a 15.000 metros cuadrados, abarcando la cuenca entera del río Muni.

Noventa jefes soberanos cedieron su territorio a la Sociedad Española, y fueron nombrados gobernadores políticos de él, por dichos delegados, a nombre de España.

Pues bien, hé aquí lo que ha pasado según la carta del Sr. Osorio:

El día 23 del mes pasado se presentó entre los dos Elobays el vapor de la marina francesa *Basilic*, llevando a remolque una lancha, también de vapor, y sin detenerse en la bahía se internó en el río Muni. El día 24 salieron de allí a bordo de la goleta *Ligera* el Sr. Espinosa y el Sr. Osorio en seguimiento del buque francés, el cual se hallaba anclado dentro del río en Punta Botika, ondeando en tierra la bandera francesa.

Pasó el Sr. Espinosa a bordo del *Basilic* para pedir una explicación de aquella conducta, a lo que contestó el comandante francés que tenía entendido que aquel país pertenecía a Francia.

El Sr. Osorio, por su parte, interrogó al súbdito español que allí había lo que habían hecho los franceses a su llegada, y como le contestase que sin pedirle permiso y regalándole ron y tabaco, había enarbolado la bandera francesa, el Sr. Osorio mandó izar la española a nuestro súbdito, encargándole que la mantuviese así hasta su regreso.

Los Sres. Osorio y Espinosa se internaron por el río Noya y haciendo noche en el pueblo de Masai, comunicaron allí a buen número de jefes las intenciones de los franceses.

Al día siguiente fondearon frente al pueblo de Kororo, y cuatro horas después llegó al mismo sitio, un poco más abajo el vapor *Basilic*, repitiéndose la misma operación de las banderas.

Mientras esto sucedía, el Sr. Espinosa recibía una carta en francés, del comandante del *Basilic*, concebida en los siguientes términos:

«A bordo del *Basilic*, en aguas de Ekododo, 25 de Marzo de 1885.

Señor capitán.—Tengo el honor de informar a Vd. oficialmente que he recibido orden de considerar algunas poblaciones de la riva Tembom como francesas, y entre ellas, el caserío de Ekododo, del cual está anclado el *Basilic*. Los tratados hechos con esa población han sido ratificados por el gobierno de la república francesa. Protesto, pues, contra el hecho de que acabo de ser testigo, de haberse enarbolado en ese pueblo el pabellón español a mi llegada. Notifico a Vd. que si dentro de una media hora ese pabellón no es arriado, marcharé a Gabón a fin de recibir nuevas órdenes. Reciba, señor capitán, etc.—El teniente de navío, capitán del *Basilic*, Rogey.»

Después de esta carta, el Sr. Espinosa marchó a Fernando Póo a dar cuenta de lo sucedido al gobernador, y mientras tanto el *Basilic* continúa recorriendo nuestros territorios.

La carta del Sr. Osorio, después de hacer constar que los franceses se han propuesto replantar en todo aquel país, incluso en las islas, y que lo conseguirán si el gobierno no acaba de decidirse por tomar la cosa en serio, concluye con este párrafo:

«En circunstancias tan críticas como estas hacia falta aquí un crucero de los mejores por lo menos, y ahí mucha actividad y mucha firmeza y energía en las reclamaciones que he de suponer hechas a Francia por causa de las usurpaciones escandalosas del año pasado y que me extraña no hayan dado ya el resultado apetecido.»

La verdad es que la política demasiado indolente y escéptica de los conservadores en los asuntos internacionales, ha podido dar lugar a los irritantes atrevimientos de que se habla en la reseña precedente.

Los centenos de España.—Austria y Alemania.

Sobre las modificaciones introducidas en el tratado de comercio hispano-alemán, dice el *Times*:

«La ventaja alcanzada por Alemania es inmensa. Lo que no está claro es el precio que ha pagado a España por la concesión. Porque la ganancia que sacará el comercio español de la reducción de derechos alemanes sobre ciertos artículos españoles de poco valor, no puede estimarse como justo equivalente de lo que alcanza Alemania.»

Se sospecha que el saldo ofrecido por el gobierno alemán al de Madrid es de forma menos tangible, pero más sustancial y de carácter político.

En realidad debe considerarse este hecho como una prueba más de la amistad diplomática que une a ambos países, y que fundada cuando la guerra carlista, se consolidó hace dos años con la visita de D. Alfonso a Hamburgo.

Esto es lo que dice el *Times*, y no sin fundamento; porque realmente nosotros no importamos más centeno a Alemania que el que pueda haber en un sombrero de copa; de modo que hemos servido de instrumento, y nada más que de instrumento, a Alemania para perjudicar a Austria, por la aplicación consabida de «cláusula de nación más favorecida.»

Según telegramas que recibe el *Times* directamente de Viena, las relaciones entre Alemania y Austria-Hungría, a pretexto de los asuntos económicos que están a discusión en el Parlamento, van tomando un giro poco amistoso.

Los periódicos de Viena atacan violentamente los acuerdos del Parlamento alemán y hablan con extrema irritación del canciller. Los más templados lo califican de mal vecino con quien es imposible vivir en buena armonía, y el resto de la prensa vienesa censura la política económica de Bismarck, por los perjuicios que ha ocasionado a las clases agricultoras de Austria-Hungría.

La *Deutsche Zeitung*, que ha sostenido siempre la idea de la unión aduanera entre los dos imperios, indica en sus últimos números que el principio de Bismarck demostraría equidad económica aplicando altos derechos a las exportaciones de Rusia y América, a fin de que Austria permaneciera como nación favorecida. Esto no se aceptará.

A esta conducta económica de Bismarck, se le atribuye más valor político que económico, y de aquí que según el mismo corresponsal, haya hecho su efecto principalmente en los círculos políticos, y que se aguardara con impaciencia la conducta del canciller.

El Código civil.

Por los artículos que a esta importantísima materia hemos dedicado, conocen nuestros lectores la situación del asunto y la posibilidad de que tengamos un Código en un plazo relativamente breve. Nombrada por el Congreso la comisión que ha de emitir dictamen sobre las bases, en la cual figuran tres individuos del partido liberal, los Sres. Alonso Martínez, Gamazo y Canalejas, designados por el ministro de Gracia y Justicia, que de esta suerte demostró una vez más su sinceridad y buenos deseos, lo probable es que pronto dispondrá el gobierno de la autorización necesaria para dar cima a la obra de la codificación.

Tiempo es ya de obtener este resultado después de los esfuerzos que se vienen haciendo desde 1851, esfuerzos malogrados en un principio por no hallarse dispuesto el terreno y por haber intentado que prevaleciese un criterio filosófico, relegando a segundo término los precedentes históricos.

Verdad es que no se habría perdido tanto tiempo si cuando fracasó el primitivo proyecto, se hubiera pensado en facilitar el camino por medio de leyes especiales con la tendencia de las de enjuiciamiento, hipotecaria y matrimonio civil; pero ya no es hora de discutir esas cosas, puesto que publicada el decreto de 2 de Febrero de 1880 por iniciativa de un hombre desgraciadamente perdido en edad temprana para la patria y en especial para la legislación, planteado de nuevo por el Sr. Bugallal el problema del Código, con el propósito de llegar a la unidad del derecho civil, ya no cabe más que cooperar con empeño a la consecución del fin por todos deseado.

En esta, como en otras materias, formamos contraste con la mayoría de las naciones de Europa, cuyo progreso seguimos a larga distancia, a pesar de haber sido los primeros en otros tiempos. En todas partes se considera la unidad civil como medio de asegurar la unidad política de los pueblos. Así lo entendió Francia, para la que no fué obstáculo la existencia de provincias de costumbre y de derecho escrito, cuyos sistemas, no solo no armonizaban, sino que se excluían; así lo entendió Italia, que conceptuaba de escasa solidez la unidad de la Península bajo un poder único, si no desaparecían las desigualdades en la organización de la propiedad y de la familia; así lo entiende Alemania, y el mismo camino trata de seguir Suiza, donde la ley federal amenaza invadir la esfera de acción de los Códigos cantonales. Solamente, aparte de Grecia y de algún otro Estado de escasa importancia, constituirnos nosotros degradante excepción, unidos a Inglaterra, cuyo caótico estado legislativo no debiera servir de admiración a ningún hombre de juicio, dado que estadistas tan sensatos como Peel lo han pintado con matices poco seductores.

Pero, ¿cómo vamos a llegar a la codificación? ¿Significará entre nosotros la unidad del derecho? Con pena contestamos negativamente a estas preguntas, porque publicado el Código, el catalán, el aragonés, el navarro, el mallorquín y el vizcaíno, serán de condición diferente que el castellano, y no porque, como se decía en Francia, exista un abismo insondable entre el derecho de unas y otras provincias, lo cual no fué bastante para que el Código Napoleón dejase de borrar estas diferencias, sino porque como única variante existe entre nosotros la que se refiere a la facultad de testar, pues todas las divergencias se reducen a ésta. Solo por tal discrepancia cada provincia foral tendrá su Código aparte, cual si se tratase de los diminutos y antiguos Estados italianos, llegando al extremo de rechazar como supletorio el Código general, que se posterga al Derecho romano y al canónico, siquiera no tengan relación alguna con muchas de las instituciones catalanas que han de completarse, por cuanto éstas ni han nacido en Roma, ni traen su origen en las Decretales, limitadas generalmente a la materia procesal y a la del matrimonio.

Debilidad de parte de nuestro gobierno es esta, y debilidad incomprensible, porque la opinión en Cataluña y en las demás provincias forales no reclama esas excepciones y esas tendencias injustificadas. Por fortuna aun no está dicha la última palabra. Muchos diputados sostendrán, con el entusiasmo que inspiran las buenas causas, la desaparición de Códigos y leyes extrañas, y en ese camino los prestaremos siempre nuestro decidido aunque débil concurso.

Después de todo comprenderíamos la razón de semejante proceder, si de igual suerte que se miran con tanta veneración, respeto y hasta miedo, no ya las legislaciones forales, sino el derecho que un día les sirvió de supletorio, se guardasen las propias consideraciones a la legislación del resto de España. Pero no es así. No sabemos si porque se confía en la paciencia, en el sufrimiento y en la sumisión incondicional del castellano, proyectase ensayar en su familia un sistema nuevo, como puede operar el anatómico sobre un cuerpo muerto, sistema que ha de variar por completo la situación de las personas dentro del hogar doméstico, sin que el legislador sepa dónde va, pero sabiendo que destruye un organismo perfecto que mantiene la autoridad del padre, provee a las necesidades de la familia, mira al porvenir de los hijos y retrata con fidelidad absoluta nuestras costumbres, fuente donde debe inspirarse el legislador.

¿Y para qué se hace esto? Para caminar hacia la libertad de testar, según declaró el ministro de Gracia y Justicia, cuya estrategia en la polémica, brillantez de frase, claros talentos y notoria condición no fueron suficientes a justificar la reforma.

Para mantener el brillo de casas ilustres, según el señor duque Veragua, sin parar mientes en que al hacer los testadores irritantes desigualdades entre los hijos, con más frecuencia que hoy se ocultarán los apellidos de mayor renombre en nuestra historia debajo de los harapos de miserable pordiosero. Para volver a los vínculos y mayorazgos, derivación inmediata de las teorías del Sr. Babié, que en su afán de volver a lo antiguo, aboga por la propiedad colectiva, sofocando el principio individualista, y por el restablecimiento de las manos muertas, mancha de nuestra legislación, como las calificó Jovellanos en su informe sobre la ley agraria.

En nuestro concepto, esta tendencia a la libertad de testar es de otros tiempos y pugna con las costumbres de la gran mayoría del pueblo español. La legítima de Chindavinto, el sistema de legitimas y mejoras que viene rigiendo hace más de doce siglos, solo tuvo ocho votos en el Senado; pero no se engañe el Sr. Silvela: detrás de esta indiferencia, tan frecuente por desgracia en nuestro país, la opinión va tomando cuerpo contra un proyecto completamente exótico; hoy ya se respira esa atmósfera en las academias y por nuestros abogados; de ahí se extenderá a todas partes, y si no se satisficieren las reclamaciones del espíritu público, la ley nacera muerta, porque ningún legislador tiene poder bastante para imponer lo que el sentido general repugna y rechaza.

Las últimas elecciones y el juleto de «El Times».

El *Times* de hoy dedica a las últimas elecciones municipales y a su significación uno de sus magistrales artículos, en el cual se pueden apreciar finísimos detalles de observación y un juicio político bien madurado en la reflexión y en el conocimiento de nuestros vicios y virtudes públicas.

Todo el artículo es interesante y merece ser conocido; pero por la escasez de espacio, no podemos reproducir más que los conceptos principales.

Dicen así: «Las elecciones municipales de la quincena última han dado por resultado un inequívoco triunfo liberal. La mayor parte de las poblaciones españolas han demostrado su disgusto por la presente administración conservadora. Los liberales han triunfado en absoluto, y los conservadores han sido derrotados en la misma medida.»

El apoyo numérico al partido que haya ejercido el poder, ha sido práctica tan constante, que a nadie extrañaba que el gobierno sacara mayoría electoral. Lo milagroso de estas elecciones municipales es que la gran mayoría ha sido obtenida por el partido o por los partidos que están fuera del poder. Los gobiernos españoles poseen medios de influir eficazmente en las elecciones, y los ha empleado sin escrúpulos.

El Sr. Cánovas y sus colegas, especialmente el Sr. Romero Robledo, han mostrado vehementísimos deseos de sacar victoriosos a sus candidatos; por consecuencia, han apelado a todos los recursos para conseguirlo. La derrota, si puede probar un aumento en la delicadeza de la moral política, de nuestra más una invencible resolución del pueblo español a no admitir coacciones ni amenazas oficiales. Las mayorías electorales, dependiendo de los cambios ministeriales, de Madrid, han sido el escándalo de la historia política de España.

Por el reciente acontecimiento hay que felicitar a en el mismo grado que exprese las necesidades y convicciones del pueblo español.»

El articulista deduce el valor político de las elecciones municipales en estos términos:

«Si las Cortes fueran disueltas y se hicieran otras elecciones generales con toda honestidad, pudiera resultar una mayoría conservadora, pero seguramente la presunción contraria es más verosímil. Aunque el Sr. Cánovas pudiera, con ayuda de la máquina administrativa, repetir la hazaña de años anteriores, debe tener en cuenta la inclinación nacional en contra de su política.»

La conciencia debe ser consejero respetable de un gobierno. Tan evidentes y varias son las dificultades con que tropieza el Sr. Cánovas, que los recientes rumores de que dimitirían él y sus colegas, son por todo extremo lógicos y plausibles. La resistencia a dimitir no puede explicarse satisfactoriamente por la creencia de que su sucesor no está preparado a sustituirlo.

Con endeblez fuerzas parlamentarias sustituyó él al partido liberal cuando el elemento liberal dominaba en las Cortes. El Sr. Sagasta cayó por no poder conciliar a las fracciones liberales, pero de ningún modo por fortaleza de los conservadores.

Madrid y otras populosas ciudades de España han dado su voto a los liberales de una ó de otra fracción; y han rechazado unánimemente a los candidatos conservadores.»

Hablando luego de la coalición, después de reconocer que, conseguido el objeto para que concretamente se pactó, debía terminar, aunque quedando los liberales en actitud de renovarla sobre otras bases, añade que «España no es republicana de corazón; cuando se instituyó, quedó demostrado que el régimen republicano no se adapta enteramente al temperamento nacional; lo que desean los españoles en su mayoría, son instituciones liberales y espíritu liberal en la administración, como lo demuestra que siempre que pueden, eligen representantes liberales; y los candidatos republicanos triunfan, no por su republicanismo, sino por su liberalismo. Siendo así como son y como prometen ser los sentimientos políticos de los españoles, los republicanos pueden continuar venciendo, que a pesar de todo, la república en España será siempre un sueño.»

Todos los liberales obrarían más patrióticamente y asegurarían mejor su propio ascendiente si acabaran con sus disensiones que son fatales al vigor nacional; los republicanos son los que menores sacrificios harían en este convenio, porque solo renunciarían a un régimen que con su nombre propio el país evidentemente no desea, y cuyas ventajas todas son compatibles con una monarquía constitucional. El abandono de impracticables y fútiles proyectos uniría a los republicanos españoles con los liberales monárquicos, y traería a las es-

feras administrativas a hombres que poseen altas y positivas cualidades.

La fuerza moral de una coalición permanente, puede inducir a algunos aliados a renunciar a prácticas perjudiciales.»

El artículo termina diciendo que España está necesitada de educación política; que el Sr. Sagasta, cuando venga al poder, está obligado a una gran sinceridad electoral; que a toda costa es necesario separarse en este punto de la funesta tradición española, y establecer relación y armonía entre los principios y la práctica, dando con la imparcialidad, al cuerpo electoral garantía de que su voto influya en los destinos del país; consejo éste lleno de sentido con el que estamos de acuerdo, por estar convencidos de que la base de la regeneración de España estriba en la formación de un cuerpo electoral independiente y en la posesión de una administración inteligente y elevada.

La suspensión del ayuntamiento de Madrid.

Hoy publica la *Gaceta* el informe de la sección de Gobernación del Consejo de Estado, confirmando la suspensión del ayuntamiento de Madrid y mandando a sus individuos a los tribunales.

Como ya conocíamos la *Memoria* del Sr. Corbalán, y los discursos del Sr. Romero Robledo en el Congreso, nada nuevo encontramos en este dictamen, pues los cargos son los mismos ya disueltos, que a casi toda la prensa han parecido insuficientes para una suspensión, y menos para mandar el expediente a los tribunales.

En el dictamen, aparte de esto, encontramos dos cosas curiosas: el prólogo que lleva, tiene el corte de un artículo político de hoja ministerial, y por tanto, carece de la sobriedad y serenidad de los documentos oficiales; y en las conclusiones se exige de responsabilidad a los municipios anteriores, trayendo por los cabellos una cuestión que no viene planteada en los antecedentes; y de todos modos, de la competencia y estimación de los tribunales, si los tribunales, en el desarrollo de las actuaciones, creyeran necesario, por las citas que se hicieran ó por los antecedentes de descargo que se alleguen, tomar providencias de cierto género.

Para quien no hay derecho de asilo ni exención, es para el señor marqués de Bogaraya, por más que nada se diga de él en todo el dictamen; pero implícitamente, en sus anatemas va comprendido, porque se habla del ayuntamiento todo, y del ayuntamiento es parte, y muy importante, el alcalde.

En último término, a nosotros nos parece que de los propios cargos y de la misma explicación legal que se hace en el dictamen, podría resultar la negligencia, y por la negligencia la suspensión; pero como esta misma negligencia, a poco que se escudriña, se encontrará en las administraciones anteriores, y de fijo es mayor en muchos ayuntamientos del país, que viven no obstante inunes y sin zozobra, por todo esto creemos, que el procesamiento resulta forzado; y que todo esto se hace por el gobierno para ganar tiempo, y que los suspensos no vuelvan tan pronto al ayuntamiento; y menos ahora que el Sr. Romero Robledo ha pasado por la mortificación de perder las elecciones.

Y ahora vean nuestros lectores el dictamen del Consejo de Estado; dice así:

«Excmo. Sr.: En 3 de Abril último fueron suspendidos en el ejercicio de sus cargos todos los concejales del ayuntamiento de Madrid.»

Si esta severa medida entraña alguna importancia por afectar a la primera municipalidad del reino, no puede, en cambio, bajo el punto de vista del derecho escrito, ofrecer distinto alcance y consideración que las correcciones análogas de que han sido objeto otros ayuntamientos, y a las cuales no se han concedido los honores del debate, ni aun siquiera de la pública atención; como si no fuera una e igual la ley que rige la organización y la vida de las corporaciones populares, y los mismos también los hechos de que se deriva la responsabilidad en que sus individuos puedan incurrir.

Para la sección no cabe, respecto al particular, duda ni vacilación de ninguna clase; y examinando serena é imparcialmente los datos que se le han remitido con real orden de 8 del mes actual, está dispuesta a justipreciarlos dentro del criterio de la ley, único a que procura ajustarse siempre sus juicios y sus opiniones.

Tiempo hacía que la del vecindario de Madrid parecía pronunciada contra la gestión administrativa de su ayuntamiento.

Las invectivas de la prensa y las quejas de los particulares habían sospechado la existencia de una gran perturbación administrativa, ó determinaban la consumación de continuos agravios por parte de los que con infundadas protestas, reclamaciones y denuncias comprometían ante el concepto público el prestigio de la Municipalidad.

De todas maneras, los superiores jerárquicos del ayuntamiento no podían mirar con perdurable indiferencia la presunción del mal, ni descuidar, en su caso, la aplicación del remedio; y para depurar la verdad, V. E. determinó que un delegado del gobierno girase una visita de inspección al Ayuntamiento de Madrid.

Cumplió el comisionado su encargo, y aportó al expediente gran copia de datos y justificaciones que acreditan, por desgracia, constatables abusos y punibles manejos; tantos y tales, que ante ellos más parece la hacienda municipal baldío patrimonio de dueño pródigo é indiscreto, que no preciosa riqueza confiada por el voto popular a la gestión prudente y ordenada de los hombres que mejor saben administrarla.

Y los vicios de que tal gestión adolece no pueden disculparse bajo el pretexto de que se han iniciado en épocas durante las cuales los concejales suspensos no regían los destinos del pueblo de Madrid, pues como la sección ha tenido el honor de exponer a V. E. en el expediente de suspensión del ayuntamiento de Alcázar de San Juan afectan a los regidores de un término los abusos iniciados por sus predecesores, si aquellos por su parte los agravaron los perpetraron, no adoptando para evitarlos energías adecuadas, ni exigiendo para reprimirlas estrechas responsabilidades. Por eso, si el ayuntamiento de Madrid que venía funcionando antes de 1.º de Julio de 1883, fecha de la constitución del actual, contrató la ejecución de obras y el suministro de servicios prescindiendo de la solemnidad de la subasta, ó cometiendo otras trasgresiones, el que tomó posesión el referido día ha acentuado más aún semejante infracción, como lo demuestran los siguientes ejemplos. Después de pactar la adquisición del pedernal necesario para el empedrado de la corte, ha declarado rescindido de plano, a instancia del contratista, el compromiso creado, acordando devolver a aquél la fianza que garantizaba el cumplimiento de sus obligaciones, y privando con tan ligero proceder de un ingreso cierto a las arcas municipales, y de condiciones de seguridad a las personas, y de ornamento a la población.

En otros contratos, como el celebrado para la limpieza

de la localidad, han procedido los concejales suspensos con punible apatía, ó por lo menos con indisculpable tolerancia, olvidando que las exigencias de la salud del vecindario y la eficacia de lo convenido condenaban sus complacencias.

Subastado sin éxito el suministro de leña para el matadero, pidió el ayuntamiento autorización al gobernador para ejecutar el servicio por administración; y aun cuando el permiso le fué concedido con la condición expresa de que el precio no excediera del que sirvió de tipo para el remate, la corporación acordó comprar la leña trasgrediendo aquel límite, con lo cual desobedeció manifiestamente el orden de su superior jerárquico, y perjudicó los intereses comunales.

Sacado también á pública licitación el arriendo del arbitrio para la colocación de sillas en los paseos de la localidad, el rematante, infringiendo el pliego de condiciones, no ofreció á la demanda del público el número de sillas á que se obligó en la escritura; pero el ayuntamiento suspendió, lejos de exigirle responsabilidad por la omisión, le facilitó medios de continuarla, cediéndole su alquiler por el insignificante precio de 1.775 pesetas anuales 4.000 sillas y sillones, y concediéndole generosamente un plazo para que dentro de él pudiera el contratista llenar de un modo cumplido sus compromisos.

No han parado aquí las trasgresiones de la ley: los concejales suspensos, en vez de atender cuidadosamente á la conservación y aumento del Tesoro municipal, lo han invertido y dilapidado prodigamente, ora concediendo á sus empleados cuantiosas gratificaciones, con cargo al capítulo de imprevistos del presupuesto, ora socorriendo á algunos vecinos para reparar sus desgracias, cuya realidad constaba á la corporación por informes particulares, ora donando 500 pesetas á la viuda de un concejal, ora otorgando anticipo de sueldo á gran número de empleados, á pretexto de que las familias de éstos se hallaban enfermas; era, en fin, proporcionando á otros las sumas necesarias para redimir del servicio militar.

Tan indiscretas liberalidades trascendieron á personas que después de haber estipulado con la corporación ciertos pactos, previsores de responsabilidades futuras, lograron la anulación de esas prudentes medidas con sólo solicitarlo. Así consiguió el marqués de Fuente Pelayo que se le entregara el precio de una expropiación antes de transcurrir los cinco años que la suma atendida debía custodiarse en la Caja de Depósitos por si sobrevinieran reclamaciones de terceros interesados, garantizadas por el art. 23 de la ley hipotecaria, y cuya impropiedad declaró de plano el ayuntamiento, prejuzgando la cuestión, que en su caso debería someterse íntegra á los tribunales de justicia.

Ha sido frecuente también la satisfacción de determinadas obligaciones con el importe de créditos asignados á otras, y el pago de sueldos á empleados de nueva creación, usando de idéntico procedimiento, por el cual casi siempre resulta perjudicado el capítulo de imprevistos, con el que se han sufragado muchas atenciones ordinarias y constantes, que por lo tanto han debido y podido mediatarse y reverse.

Otras, en cambio, se han satisfecho con el fondo llamado de Depósitos gubernativos, constituido en gran parte por el descuento que sufren en sus haberes los empleados municipales, y que debe ingresar, y no ha ingresado, en el Tesoro nacional, desviándose así de su propio y legítimo destino.

Preferente atención deben consagrar los ayuntamientos á la instrucción primaria, servicio público cuya importancia no es preciso enunciar. Pues la municipalidad de Madrid tiene profundamente olvidado, hasta el punto de que hay escuelas que permanecen cerradas por no reunir las condiciones á propósito para su objeto, que fácilmente se hubiera llenado destinando á ellas algunas de las considerables sumas que la municipalidad ha consumido en otros gastos estériles.

Estos son los principales cargos que contra el ayuntamiento resultan, únicos de que la sección se ocupa por no desender á otros menos importantes; pero los expuestos no se desvanecen ante la instancia de los concejales suspensos aplicando á V. E. se revoca el decreto en cuya virtud lo están, ni desvanecerse podrían, justificados como se hallan por certificaciones fehacientes, y por lo tanto decisivas, mientras no se demuestre la falsedad de su contenido.

Basta recordar, dados los hechos, el texto expreso de los artículos 180, 183 y 189 de la ley municipal para comprender que los concejales han incurrido en las sanciones que aquellos preceptos establecen, y señaladamente en la pena de suspensión que sufren, prescrita por la ley para castigar gubernativamente la negligencia y el abandono de los ayuntamientos cuando su conducta ocasiona, como en el caso actual, perjuicio positivo á los intereses de los pueblos.

Pero la imposición de tal correctivo no excluye ni limita la acción judicial para aplicar los de otra índole á que los culpables de ciertos hechos hayan podido hacerse acreedores.

La sección se felicitará de que los tribunales no encuentren méritos para decretarlos, ó de que los regidores suspensos y sus predecesores puedan probar cumplidamente su inocencia; pero en el expediente hay indicios de malversaciones ó distracciones de caudales, y la mera indicación de tales manejos basta para que se someta íntegra á los tribunales de justicia la cuestión de su existencia y de su apreciación legal.

Por todo lo expuesto opina la sección:

1.º Que proceda confirmar la suspensión del ayuntamiento de Madrid.

2.º Que deben pasarse los antecedentes á los tribunales ordinarios.

Con presencia de este informe:

Vistos los artículos 180, 182, 183, 189 y 191 de la ley municipal:

Considerando:

1.º Que según la jurisprudencia establecida en repetidas reales órdenes, dictadas de acuerdo con lo informado por la sección de Gobernación del Consejo de Estado, es causa por sí sola bastante para la suspensión gubernativa de los concejales la consignada en el párrafo tercero del artículo 180:

2.º Que la negligencia ó omisión de que resulta perjuicio á los intereses ó servicios municipales que el referido artículo determina puede, por su naturaleza, ó por su persistencia, ó por la entidad de los perjuicios ocasionados, ser también merecedora de la destitución de la corporación negligente ó poco celosa en la gestión de los intereses que le están confiados:

3.º Que al poder administrativo no corresponde, en cumplimiento de los preceptos de la ley, imponer en los casos de responsabilidad de los concejales que aquella determina otra corrección que la suspensión, y que cuando ésta, á juicio del gobierno de S. M., previo informe del Consejo de Estado, no fuese suficiente para corregir la negligencia ó omisión administrativamente, pertenece solo á los tribunales de justicia apreciar los hechos y decretar meramente la destitución de la corporación, sin perjuicio de exigir en su caso también la responsabilidad penal que, según el Código, pudiera caberle á alguno ó algunos de sus individuos por sus peculiares actos:

4.º Que, conforme á esta doctrina, establecida expresamente en el texto de los artículos citados de la ley municipal, ha sido jurisprudencia constante el envío á los tribunales de la resultancia de los expedientes instruidos para inspeccionar la administración municipal y provincial, siempre que ha juzgado necesario el gobierno pedirles la destitución de cualquiera de las corporaciones locales, según acreditan las reales órdenes de 27 y 29 de Abril, 3 y 24 de Mayo y 3 de Junio de 1881:

5.º Que la responsabilidad administrativa exigible á una corporación local cualquiera con arreglo á aquellos preceptos legales, y pensada con la destitución, no puede ser extensiva á las corporaciones que le precedieran, ni á los individuos que las formaron, salvo el caso de que resultase la comisión individual de delitos definidos en el Código penal durante las actuaciones judiciales practicadas para el esclarecimiento de los hechos del expediente, que sirvieron de fundamento á la suspensión gubernativa y á la remisión de los mismos para su comprobación y correctivo á los tribunales del orden judicial;

S. M. el Rey (Q. D. G.) ha acordado, conformándose con las conclusiones del informe de la sección de Gobernación del Consejo de Estado, aprobar la suspensión de los concejales del ayuntamiento de Madrid, dictada por el gobernador de la provincia, y que se remita el expediente á los tribunales de justicia para que esclarezcan y comprueben los hechos consignados en el expediente, y decreten, si procede, la destitución de dicho ayuntamiento, con

arreglo á la que determinan los artículos 180 y 191 de la ley municipal vigente.

Lo que de real orden, y con devolución del expediente, comunico á V. E. para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de Mayo de 1885.—Romero Robledo.—Señor gobernador de esta provincia.

Un libro de D. Francisco Silvela.

SOR MARÍA DE AGREDA Y FELIPE IV, bosquejo histórico.—Madrid 1885.

Al analizar la triste historia de la dinastía austriaca, aplicando al estudio de los hombres y al alcance de los hechos el sereno juicio de la razón, que há forzosamente de ser imparcial, por mirar á tan larga distancia los sucesos, el ánimo se sobrecoje viendo cómo vino á desmoronarse y quedar ruinoso aquella grandeza nacional que durante largos siglos contribuyeron á labrar todas las fuerzas del país, y que no supo consolidar ni defender ninguno de los herederos de Felipe II. Muerto éste, la patria sufre con dignidad los primeros reveses que la afligen; pero pronto las privanzas de los validos nos acarrean desdoras é ignominias; su desatentada política se funda en corromper á los hombres para gobernarlos fácilmente, lisonjeando pasiones ó fomentando vicios, y no tarda en llegar la época vergonzosa que nos muestra todas las clases sociales roídas por la corrupción, el poder real caído en manos indignas, la nobleza trocada de batalladora en cortesana, el clero sofocando los mantales de riqueza, el ejército formándose con levas que contaban los enenemos por derrotas, y el pueblo, al par que divorciado de los otros elementos nacionales, consumido por el fanatismo y la miseria.

A tan bajo estado nos llevaron la malicia de los que gobernaban y la vil sumisión de los que obedecían; hasta tal punto llegó á perderse el olvidar-se cuanto al provecho de la nación interesaba, que los hombres de aquel tiempo inspiran, casi en su totalidad, odio y rencor por el mal que hicieron á la patria, cuando no lástima rayana en el desprecio por su carencia de sentido moral. No es, pues, extraño que al leer las historias de aquellos años D. Francisco Silvela se haya apasionado por la noble figura de Sor María de Agreda, en quien se dieron juntas las perfecciones que la devoción pide á la religiosa, y las cualidades con que el sentimiento y la razón pueden adornar á la mujer. Nadie hace mención de que Sor María de Agreda pisara las cámaras del alcázar de Madrid; su nombre no aparece en ninguna intriga palaciega, créese que jamás salió del retiro de su claustro, y sin embargo, su espíritu fué leal y constante consejero de aquel rey débil que, á nacer en más baja esfera, hubiera quizá sido un buen poeta, pero á quien su tardía y vacilante voluntad convirtió en un mal monarca. Tal vez por estrellarse los sábios consejos de la monja contra la apatía de Felipe IV, formando la entereza de aquella con la poquedad de éste rarísimo contraste, aparece hoy María de Agreda engalanada con esa aureola que corona la frente de los buenos, cuando la mezquindad ajena pone trabas á su propia grandeza. Felipe IV la consultaba con interés y la escribía con respeto; ni sus debilidades la ocultaba; pero las amonestaciones de la religiosa no lograban nunca vigorizar su voluntad enervada. Pedía consejos, recibía los dignos de un gran político que al mismo tiempo fuese hombre de bien, pero ni recobraba el poder de manos de sus validos, ni se desprendía de los brazos de Enfrasia Lareyna, ni renunciaba á las caricias de la Calderona.

Sor María de Agreda se acogió al estado religioso á los diez y seis años; convirtió su propia casa en convento, haciendo que su madre y su hermana tomaran también el velo; logró que su padre y dos hermanos varones profesaran en el monasterio de San Antonio de Nalda, y previos los raptos y arrobamientos místicos que tanto efecto habían de causar en su tiempo, fué elegida abadesa cuando aún no contaba veinticinco años. Sus obras principales son la *Escala espiritual*, *Leyes de esposa* y la *Mística ciudad de Dios*, que, según el Sr. Silvela, quemó por obediencia á uno de sus confesores, y volvió á escribir en 1655, tal vez obedeciendo á un padre espiritual más tolerante.

Aquel modo de entrar en religión dominando á padres y hermanos, y la sabiduría que en sus obras ostenta, dibujan al vivo y por entero la figura de sor María. Felipe IV la conoció en su segundo viaje á Aragón, celebrando con ella una conferencia cuando pasó por Agreda, y fácil es imaginar la impresión que tal mujer había de causar en el ánimo de aquel soberano que, si débil en la ejecución de sus voluntades, era en cambio de ingenio bastante claro para apreciar la inteligencia ajena.

A partir de la entrevista de Agreda, el monarca y la religiosa se cartearon durante veintidos años, sin que nunca faltaran al primero los sabios consejos de su amiga, ni ella tratara de mover el ánimo del soberano sino enderezándolo á tomar providencias útiles al bien común.

Sor María fué acaso quien con más alteza de miras pidió constantemente al rey que ejerciera por sí mismo el poder, prescindiendo del favoritismo y la privanza del Conde Duque y de D. Luis de Haro; le hizo ver clara la necesidad de la paz con Francia, cuando los cortesanos querían la guerra por hacer con ella granjería; procuró y logró que Felipe IV no apoyara al Santo Oficio, que trataba de extender su aborrecible imperio en Aragón; fué, en fin, mujer tan sabia y desinteresada en el consejo, que no intervino en luchas de bandera ni pedir para sí ó los suyos, constantemente procuró en pró de su patria lo mejor, y siempre esperanzada con el deseo de mejores días, tuvo su alma temple tan animoso y varonil, que cuando el rey, á cada Estado que le arrebataban, la escribía: «El Señor me lo dió. El me lo quitó. Sea su nombre bendito», ella se arriesgaba á decirle que era forzoso «buscar con empeño y sin respetos humanos mejores ministros, hacer justicia, castigar las faltas, premiar los servicios, confiar en que esta navicella de España no ha de naufragar jamás más que llegue el agua á la garganta, cumplir con su oficio de rey, pagando de su persona ante el ejército, sin lo cual no podría salvar su alma, aun cuando fuera muy piadoso y creyente.»

Tal es la gran figura de Sor María de Agreda, antes postergada por historiadores que no debieron olvidarla, y ahora justamente enaltecida.

Difícil es elogiar, sin que parezca lisonja la verdad, á quien supo hacer á su mérito cómplice de la fortuna, pero no está vedado el elogio cuanto puede fundarse sólidamente, y el libro del señor Silvela ofrece ancha y firme base á la alabanza. No son las que él hace enfadosas conjeturas de erudito, ni se ha fijado en un trozo de historia para manejarlo á su antojo explotándolo en provecho de sus ideas, sino que estudiando hechos innegables y comentándolos con serenidad, eleva sobre ellos, á la consideración de sus conciudadanos, la gran figura de Sor María de Agreda, en párrafos de una pro-

sa tan sencilla, vigorosa y castiza, que pudieran firmarla los más ilustres escritores de la mejor época de nuestra historia literaria.

Pero tiene el libro, modesta y equívocamente llamado *bosquejo*, otro aspecto que no debe pasar inadvertido.

Con esta obra, mayor en importancia que en dimensiones, el Sr. Silvela entra á formar parte de una ilustre casta de historiadores que en uno ó en otro bando conservador han trazado con sus libros el proceso del elemento tradicional más fuerte en los poderes del Estado. Y en este caso el señor Silvela, como muchos de sus predecesores, hace el papel de acusador.

Sin que nadie lo evite, á pesar de lo mucho que el Sr. Silvela atenúa las onpas del rey, fundándose en la buena índole de este como hombre, quien lea su relación histórica sobre *Sor María de Agreda y Felipe IV* dejará volar el pensamiento unas veces hasta sacar consecuencias terribles para la tradición, y otras no podrá menos de fijarse en cómo el Sr. Silvela califica, juzga y condena las privanzas y favoritismos en que vienen á caer ciertos poderes, aunque el distinto carácter de los tiempos varíe en apariencia la índole de los sucesos. Si el señor Silvela, por lo que en su libro dice, y más aun por la discreta manera de hablar de aquel tiempo, figurará de hoy más junto al insigne primer conde de Toreno, que al discurrir sobre las dinastías extranjeras, decía que «tuvieron por lamentable prerrogativa atropellar nuestros fueros, conservar nuestros vicios, y olvidándose de lo bueno que en su patria dejaban, traernos solamente lo perjudicial y nocivo.»

Andando el tiempo este libro del Sr. Silvela se recordará por su respeto á la verdad histórica, poco favorable á ciertos poderes, como ahora se recuerda la *Historia del reinado de Fernando VII*, anónima, pero atribuida á un conservador ilustre, como se trae á la memoria aquellas conferencias dadas en el Ateneo por el ilustre D. Antonio Benavides sobre el gobierno de 1820 á 1823, y muy principalmente *Sor María de Agreda y Felipe IV* será una obra siempre buena para citada cuando alguien quiera oponer al juicio un tanto benigno del Sr. Cánovas del Castillo sobre el favoritismo y las privanzas, el más severo y razonado del señor Silvela. Este, hablando de Olivares, llega á decir después de mencionar la obra del Sr. Cánovas que «las meras cualidades personales en el gobierno, cuando no son eficaces para crear mecanismos sociales, políticos ó administrativos, solo sirven para prestar algún pasajero brillo á los poderes centrales y nada dejan en el caudal del progreso de los pueblos»; frases admirables que, aunque dichas con ocasión del famoso Conde Duque, parecen que han recobrado su oportunidad á través del tiempo y de la historia.

Obsérvese por tanto que al hablar de la misma época y las mismas personas, el Sr. Cánovas y el señor Silvela, aunque en distinta medida, están conformes en juzgarla severamente.

Una diferencia existe, sin embargo, entre ambos: el Sr. Silvela, más parco en sus juicios, se limita á condenar los excesos de las privanzas, inherentes á todo gobierno personal: el Sr. Cánovas, en su obra famosa *Historia de la decadencia de España*, que hace pocos años sacó á relucir el insigne poeta Sallés, casi sanciona el regicidio, y descargando toda su severidad sobre el rey al hablar de la intenciona contra la vida de Felipe IV, dice: «Verdad es que si tal crimen ha podido ser en alguna ocasión disculpable, en esta lo era; si jamás un homicidio han podido disculparlo las necesidades ó las conveniencias políticas, disculpa tenía ésta en que movía á los favoritos una alta idea de patriotismo.» El Sr. Silvela, lejos de suponer disculpado el regicidio, tratándose de Felipe IV, nos muestra al monarca, aunque débil siempre, benévolo, de carácter dulce y compasivo.

A pesar de estas diferencias de apreciación, el estudio histórico del Sr. Silvela viene á engrosar y enriquecer esa larga serie de obras escritas por políticos conservadores, en que tan á las claras dicen las más amargas verdades con ocasión de la tradición que ellos mismos defienden. Todos están conformes en arrojar las maldiciones de la patria sobre la memoria de aquellos que pedazo á pedazo dejaron en Europa los girones de nuestras banderas, perdieron veintidos coronas y nos legaron una nación empobrecida por manos muertas, mayorazgos y capellanías, con un dependiente de la iglesia por cada dos familias y más de dos mil ochocientos pueblos desiertos, cuyos habitantes huyeron de los nueve mil conventos que aquí se alzaron, como otros tantos miserables sepulcros de la vida de aquel gran pueblo que antes enviaba descubridores á los mares, maestros á la Sorbona y Papas á Roma....

Quien quiera conocer bien esta época lea el libro del Sr. Silvela, y entre líneas, por las amargas reflexiones que el estado de la patria le sugiere, á pesar de su noble empeño en atenuar las faltas de un rey que, aunque mal monarca, no fué hombre perverso, en todas las páginas de *Sor María de Agreda y Felipe IV* hallará sobrado motivo para maldecir los orígenes de donde brotaba la desdicha nacional, tan larga, tan afrentosa... y tan bien pintada hoy por un ministro conservador.

[Glorioso magisterio el de la historia! ¡Envidiable influencia la del historiador que permite al hombre, aun desde la altura del poder, señalar al pueblo los escollos que debiera evitar!]

JACINTO OCTAVIO PICÓN.

Crónica de Madrid.

Catástrofes y desgracias.—Aplazamiento.—Segunda *garden party*.—Recepciones nocturnas.—Viajes.—Carreras de caballos en Barcelona y Zaragoza.—Los *sportmen* y las *sportwomen*.—Bodas.—Un aborto.

Tristes noticias han venido los últimos días á adigir á la sociedad madrileña: la muerte de algunas personas que ocupaban distinguido puesto en el aprecio y la consideración de sus amigos; graves dolencias de otras, que ponen en peligro su vida, son origen de dolorosas preocupaciones.

El fallecimiento de la señora doña Teresa Fernández de Velasco de Villaláz, madre de la marquesa de los Castellones, ha producido vivo y general sentimiento.

Esta ilustre dama, dechado de virtudes y altas prendas, era igualmente respetada y querida de cuantos se honraban con su trato.

Así, al descender al sepulcro en edad poco avanzada, lleva consigo el sentimiento unánime de su familia y el de cuantos la conocieron.

El joven conde de Benalúa es objeto de profundas inquietudes, por la complicación de enfermedades que hacen su estado muy peligroso; y otro caballero muy estimado en la corte, el Sr. D. Andrés del Río, gentil-hombre del interior de S. M., padece una pulmonía que ha hecho preciso administrarle el Viático.

No son esos los únicos sucesos infaustos que podemos consignar.

Un ingeniero muy distinguido acaba de perder la razón, siendo forzoso conducirlo títimamente al manicomio del doctor Ezquerdo: al mismo ha sido trasladado otro sugeto no menos respetable, al regresar de las aguas de Arhena.

Júzguese del dolor y la consternación de sus respectivas familias, sorprendidas con tan inesperado golpe.

Los rumores esparcidos acerca de la situación de la augusta Reina doña Isabel, carecen por fortuna de exactitud.

S. M. se halla atacada de una ciática; pero puede abandonar el lecho y recibir en sus habitaciones.

No obstante, su estado ha hecho aplazar la segunda *garden-party* de los marqueses de la Puente y de Sotomayor, que debía verificarse en los primeros días de la semana próxima.

A fin de que puedan asistir la Reina y su hija la Infanta doña Eulalia, no se celebrará hasta que la primera se encuentre totalmente restablecida.

La corte ofrece ya el aspecto tranquilo, propio de la estación en que vamos á entrar.

Pocos salones abiertos, y en ellos únicamente conversación, trespillo y *bezigue*.

Siguen las deliciosas tertulias de los lunes de los condes de Casa-Valencia; los miércoles, muy concurridas y brillantes, de los marqueses de la Torre-cilla; los jueves, no menos brillantes las de la señora de Santos Suarez; las *sauteries* de los condes de Rascon los viernes; y las recepciones los sábados de la duquesa de la Torre.

Pero en todas partes se habla de cercana partida: de la disolución de los círculos donde se reune la *high life*.

La primera que debe marchar á Biarritz y París, es la bella consorte del general Serrano; no tardarán en seguirla á los mismos sitios los señores de Santos Suarez.

Los duques de Pastrana hacen sus preparativos para trasladarse á la *Villa Henri IV*, su hermosa residencia de Pau; y multitud de personas se disponen á imitar estos ejemplos en época más ó menos vecina.

Las carreras de caballos de Barcelona, que habrán empezado hoy, llevan allá su contingente de madrileños.

En el tren *express* de ayer, salieron para la capital de Cataluña con objeto de asistir á ellas el conde y la condesa de Villa Gonzalo; el duque de Fernan-Núñez y sus hijos los marqueses de la Mina y de Castel-Moncayo; el duque Carlos de Morny, y el baron de Benifayó.

En Zaragoza se habrán unido á ellos el marqués y la marquesa de Ayerbe.

Porque en Zaragoza se estiende y propaga asimismo la afición al *sport*; y en Octubre próximo, durante las fiestas de Nuestra Señora del Pilar, aparecerá por primera vez allí el espectáculo á la moda.

Muchas bodas en lo que resta de mes; de la mayoría de ellas ya hemos dado cuenta á los lectores, y hoy solo podemos anunciar dos más.

La de la señorita doña Blanca Canalejas, hermana del elocuente diputado, con el Sr. D. Enrique García Alonso, y la de la señora viuda de Aragón, con el Sr. D. José de Madrazo, hijo del ilustre poeta y literato.

En el *Veloz-Club*:
—¿Sabes qué amiga la marquesa de X. ha abortado?
—Pues me alegro mucho.
—¿Por qué?
—Porque en su familia los títulos y la fealdad son hereditarios.

ASMODEO.

Un libro del Sr. Alonso Martínez.

Hemos citado con elogio varias veces el libro titulado *El Código civil en sus relaciones con las legislaciones forales*, cuyo segundo y último tomo acaba de publicar el Sr. Alonso Martínez. Su autor se creyó en el deber de dar á luz las deliberaciones que bajo su presidencia tuvieron efecto en la comisión de Códigos cuando se trató de los puntos en que existe divergencia entre la legislación general y las forales, y gracias á esta circunstancia se ha enriquecido nuestra bibliografía jurídica con una preciosa obra.

Nuestro ilustre amigo no es hombre de temperamentos extremos, de los que imponen su voluntad abusando del poder, con desprecio á los fueros de la razón y del derecho, ni de los que niegan las consideraciones debidas al adversario. Examina los hechos, busca su fundamento y razón de ser, y preséntase siempre como el primero y más arrojado defensor de lo justo, ¡venga de donde viniere. Así fué como los representantes de las provincias expresadas se acostumbraron á ver en él, no al castellano, que procura imponer sus leyes y costumbres á toda España, sino el jurisconsulto eminentemente imparcial, dispuesto á que se conserve y respete cuanto es digno de respeto y conservación, y no de otra suerte se explica que arraistrados por robusta dialéctica los vocales correspondientes, de ellos procediera una fórmula de transacción en materia de legítimas, siquiera retrocediesen al dar-se cuenta de la posición en que se habían colocado.

En ella se describe de manera magistral el carácter de las familias castellana, aragonesa, navarra, catalana y balear, se aquilata el mérito de las legislaciones respectivas, se aprecian las ventajas y los inconvenientes de que el padre se halle investido de poder absoluto, examínase la situación del cónyuge viudo, y en suma, nada falta para que el libro del Sr. Alonso Martínez sea espejo acabado de nuestras costumbres, escuela en que debe buscar provechosa enseñanza el legislador. En adelante no se podrá, por consiguiente, rehuir la codificación foral alegando que se trata de un derecho difícil y oscuro.

Llama por extremo la atención la habilidad con que el Sr. Alonso Martínez dirigió los debates, hasta el punto de conseguir que los representantes de Aragón, Navarra y Cataluña redujesen á cortísimo número las instituciones que en sus provincias respectivas requieren legislación especial.

El Sr. Alonso Martínez ha conseguido un resultado, cuya importancia no se aprecia aún cuanto se merece. En el tratado de las personas y en el de las cosas no habrá diferencias dentro de la legislación española. Tampoco las habrá en el de los contratos, porque el principio de libertad proclamado en el Código consiente todo género de combinaciones y de formas, sin escluir el *viduario propter nuptias*, que no tendrá otra limitación que la derivada de la legítima donde esta exista.

Hasta en el orden de llamamientos á la sucesion se ha llegado á un feliz acuerdo, siendo de admirar el ingenio y los conocimientos demostrados por el Sr. Alonso Martinez, quien combinando las reservas con la preferencia que merecen la proximidad de parentesco, ha resuelto un problema en la legitima de los ascendientes, que no debe decidirse optando por el sistema lineal, como lo ha hecho el ministro en las bases pendientes de aprobacion. Solo queda, como irreducible á la unidad en estos momentos, la cuestion legitimaria, pues no es posible que Aragon y Navarra renuncien á su llamada libertad de testar, ni Cataluña y Mallorca á la afeccion que sienten hácia la cuota romana. Todo lo demás, ó cabe dentro de la flexibilidad que existe en el proyecto de Código, ó como el usufructo del cónyuge, no representará un particularismo, desde el momento en que se reconoce la bondad de la institucion y se admite el principio constituyendo la ley general.

En suma, el Sr. Alonso Martinez, que tanta parte tuvo en la redaccion de la ley de enjuiciamiento civil, que señaló su paso por el ministerio de Gracia y Justicia con los proyectos de los códigos penal y de comercio, y con el establecimiento del juicio oral y público y la organizacion de los tribunales de justicia criminal, puede estar satisfecho de su último trabajo. Si otros lo malogran, si á cambio del *modus vivendi* se ha pactado la continuacion en Cataluña del Derecho Romano y de las Decretales para que rijan en lugar del Código la culpa no será de nuestro distinguido amigo, á quien siempre quedará la gloria de haber contribuido en primer término á la codificacion civil en España, hasta el punto de que si se suprimiera su nombre, estaríamos como estábamos desde 1851.

AL MENUDEO.

Ejército permanente.

Segun el proyecto de ley leído ayer en el Congreso por el señor ministro de la Guerra, la fuerza del ejército permanente de la Península para el año económico de 1885 á 1886 se fija en 119.088 hombres, quedando facultado el gobierno para licenciar temporalmente en el tercer año de servicio activo y por el tiempo que estime necesario el número de individuos de tropa de todas clases y armas que fuese indispensable, para que los gastos ocasionados en todos conceptos por los efectivos mantenidos en las filas no excedan de los correspondientes créditos legislativos.

La fuerza de los ejércitos de las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas será de 22.000, 3.303 y 9.446 respectivamente.

En el Circulo Aragonés dió anoche una conferencia el Sr. Bonelli, disertando sobre los usos y costumbres de las costas de Sahara y de las grandes ventajas que al comercio debe proporcionar la exuberancia de las pesquerías y de los beneficios que puedan reportar á España la ocupacion de aquellos territorios bajo el punto de vista comercial.

La paz en China.

Paris 16.—Un despacho del general Briere de L'Isle, fechado hoy en Hanoi, dice que continúa activamente el abandono del Tonkin por las tropas chinas. Añade que el coronel Maussion persigue sin descanso á los piratas, los cuales han sido dispersados en diferentes encuentros.

Dos jefes de las partidas se habian presentado sometidos á los franceses.—*Fabra.*

Segun hemos oido, muy en breve se anunciarán á oposicion las plazas de ayudantes de la facultad de farmacia de la Universidad central. Parece que los ejercicios serán dos: uno teórico, que consistirá en un examen de preguntas, y otro práctico, en el cual montarán los aspirantes algunos aparatos de química y obtendrán algun cuerpo.

Amnistía.

Paris 16.—Cámara de los diputados.—El de la izquierda, Sr. Hugues, apoya una proposicion pidiendo una amnistía para todos los delitos políticos.

El ministro Sr. Allain Targe la combate.

Dice que el gobierno está dispuesto á conceder gracias parciales, pero no general.

Se desecha la proposicion por 278 votos contra 122.—*Fabra.*

Los Sres. D. Antonio Muriedas, D. Ruperto Ortiz y D. Antonio Vivanco han recibido 35.000 pesetas para socorro de las víctimas de los terremotos en Andalucía, cuya importante suma les ha sido enviada de San Luis Potosí (Méjico), y corresponde á la suscripcion abierta en aquel Estado, á la cual no sólo han contribuido los españoles allí residentes, sino tambien los franceses, los ingleses y los alemanes, y especialmente los mejicanos.

Por conducto de nuestro representante en Chile, la colonia española de ese país ha enviado 1.500 pesos para las víctimas de los terremotos en Andalucía.

Lo del Canadá.

Nueva-York 16.—El jefe de la insurreccion del Canadá ha caido prisionero de los ingleses.

Londres 16.—Se han recibido hoy telegramas de Quebec y de Nueva-York anunciando que las tropas del gobierno han derrotado completamente á los mestizos del Canadá.—*Fabra.*

En una taberna de la calle del Mediodía Grande se promovió anoche á las doce una reyerta entre varios jóvenes que habian pasado el día en San Isidro.

De la contienda resultó con una gravísima puñalada en la cabeza un joven de 24 años, llamado Sérgio Rufino, y de oficio marcador de imprentas.

Además resultó con una leve herida en el brazo derecho otro joven de 19 años, de oficio zapatero, llamado Francisco Santa Forta.

Fueron detenidas varias personas que estaban en la taberna ignorándose el autor de la herida grave inferida á Rufino.

Adicion de títulos.

Paris 16.—Un despacho de Viena dice que el czar de Rusia se propone tomar el título de rey de Siberia y del Asia Central.—*Fabra.*

Resoluciones oficiales.

La Gaceta de hoy publica las siguientes:
De la Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de Logroño y el juez de primera instancia de Santo Domingo de la Calzada.

De Gracia y Justicia.—Los decretos de indulto que ayer publicamos.

De Marina.—Reales decretos autorizando al ministro para contratar sin las formalidades de subasta, y por la industria particular de Cartagena, 100 torpedos fijos del sistema Bustamante, por hallarse comprendido en el punto 9.º del real decreto de 27 de Febrero de 1852.

—Disponiendo cese en el cargo de oficial primero del ministerio, el brigadier de infantería de ma-

rina, coronel de artillería, D. José Gonzalez Hon-toria, y nombrando en su reemplazo al teniente Coronel D. Antonio García Diaz.

De Hacienda.—Reales órdenes desestimando las demandas presentadas por el gremio de yaqueros de Madrid y un recaudador de contribuciones, de Alba de Tormes, contra las reales órdenes que desestimaron las reclamaciones hechas por los primeros contra un acuerdo del ayuntamiento de esta corte y la solicitud del segundo pidiendo se le admitiera por el Banco de España como partida de data la cantidad de 4.000 pesetas que dijo le habian sido sustraídas á mano armada.

De Gobernacion.—Reales órdenes confirmando la suspension de los ayuntamientos de Sacedon y Albatera y la del alcalde de Castilforte, y alzando la de los concejales del ayuntamiento de este último pueblo.

Política francesa.

Paris 17.—La prensa oficial desmiente que el viaje á París del embajador de Francia en Berlin, tenga la importancia política que han supuesto algunos periódicos.

Se asegura que el ministerio ha resuelto no tomar ningun acuerdo definitivo sobre la cuestion de Madagascar, aplazando dicho asunto para despues del completo abandono del Tonkin por las tropas chinas y de la celebracion de la paz definitiva con el Celeste Imperio.

El gobierno tiene el propósito de no adoptar resolucion alguna sobre el particular, sin el concurso previo de las Cámaras, las cuales serán oportunamente consultadas.

Mañana volverá á reunirse la comision que entiende en el asunto de la acusacion contra el ministro Ferry, tomando un acuerdo definitivo sobre si deben tomarse ó no en consideracion las dos proposiciones de la derecha y de la extrema izquierda.

Se da por seguro que dichas proposiciones serán desechadas.—*Fabra.*

En el Circulo Militar.

El Sr. Becerra terminó anoche su conferencia sobre «La civilizacion y el ejército.»

Hizo una detenida relacion histórica de los adelantos del ejército en la guerra desde los más remotos tiempos hasta la guerra turco rusa. Demostró que el ejército que posea un grado más de instraccion sobre otro, será el que más probabilidades tendrá de éxito.

Sostiene la necesidad de que todo ciudadano debe ser soldado, y al efecto opina que en las escuelas de instruccion primaria debe enseñarse la instruccion militar. Y por último, se despide por este año de la tribuna, haciendo votos por la prosperidad del ejército, porque cualquiera que sea la situacion política que ocupe, le defenderá con toda la fé de su conciencia, porque interesándose por el ejército, se interesa por la patria.

El orador fué muy aplaudido.

La enfermedad sospechosa.

Tanto los telegramas oficiales como las cartas particulares recibidas de los pueblos de Valencia, parecen indicar que allí se ha recrudecido la enfermedad sospechosa, y un periódico ministerial dice hoy, refiriéndose á estas noticias, que en Játiva murieron el miércoles último nueve personas de enfermedad sospechosa, y que el estado de la salud pública es poco tranquilizador; pero la verdad es, que los periódicos de Valencia no acusan, hasta ahora, tanta gravedad.

Prescinden los citados periódicos de publicar noticias de Játiva, y no son mucho más expresivos en cuanto á los demás pueblos.

El Mercantil Valenciano dice que algunos alarmistas circularon anteayer la noticia de un caso en Valencia en la calle del Poeta Quintana; pero no le concede importancia, atribuyéndolo á una indisposicion sin gravedad producida por efecto del estado interesante en que se halla la señora á quien se supone invadida.

De Sueca y Cullera la Correspondencia de Valencia dice lo siguiente:

«Los telegramas y comunicaciones que hoy se han recibido en este gobierno civil referentes á la salud pública, son altamente satisfactorias. Se hablaba hoy de Cullera y de Sueca en sentido poco tranquilizador; y con el fin de desvanecer dudas, consignamos con gusto que las partes facultativas oficiales no acusan caso alguno sospechoso en Cullera desde hace veinte días, y en Sueca no queda ningun convaleciente de enfermedad sospechosa, ni en las últimas veinticuatro horas se ha registrado tampoco invasion alguna.»

Y no dicen nada más los periódicos de Valencia.

Parece que el Sr. Canalejas formulará voto particular al dictamen de la comision del Congreso que entiende en el proyecto de bases del Código civil, en sentido análogo á lo que disponia la legislacion del 70 con respecto al matrimonio.

El concejal suspenso del ayuntamiento de Madrid, Sr. Jimenez Delgado, se presentó ayer en el Consejo de Estado con un notario, para adquirir antecedentes sobre el expediente de suspension, que no le fueron facilitados.

Ayer tarde se reunieron en la Presidencia los individuos de la comision que estudia y ha de informar en la proposicion Merelo para la creacion del ministerio de Instruccion pública.

Reinaron en la conferencia impresiones favorables al pensamiento del Sr. Merelo.

En la pradera de San Isidro ocurrieron ayer sábado varias riñas de escasa importancia, contando entre las de más gravedad, la herida grave sufrida por un hombre en riña.

Hubo mucha gente, y hoy ha habido todavía más como domingo.

Ha causado sorpresa é indignacion en Calatayud, la traslacion á otros puntos de todos los funcionarios del cuerpo de telégrafos que allí prestaban sus servicios hácia mucho tiempo, por el grave delito de haber votado en las elecciones con arreglo á su conciencia, ó sea en contra de los candidatos ministeriales.

El lunes y martes próximos van á tener lugar importantes ventas en el antiguo palacio de Almirante. Entre los objetos que han conseguido llamar nuestra atencion, figuran dos paisajes del reputado pintor D. Serafin de Avendaño, notabilísimos por ser de una factura enteramente nueva en España.

Mañana lunes tendrá lugar en el teatro de la Comedia, el estreno del drama nuevo tomado de la novela de E. Zola por el profesor Grazioli, titulado *Nana*.

Causa del Pingallo.

Ha comenzado á verse en la audiencia de Málaga este célebre proceso en el que aparece el procesado Francisco Martín como autor de tentativa de violacion en la persona de Isabel Gamez, asesinatos de la misma, del feto que llevaba en el vientre y del niño José Cisneros y por último robo.

El procesado ha confesado su delito en los autos explicando su torpe obstinacion en conseguir sus criminales intentos y la honrada resistencia de la víctima.

Los cuatro testigos que hasta ahora han declarado son de cargo, y sus declaraciones arrojan bastante luz para probar la premeditacion del crimen.

EDICION DE LA NOCHE.

Los periódicos se ocupan hoy de la reunion ayer celebrada por el directorio de la izquierda.

El Imparcial cree que el Sr. Sagasta no solo rehusa la reforma constitucional, como siempre, sino que tampoco se opone á la reforma, porque este temperamento ya se planteó antes de la revolucion de Setiembre, entre los ministros que se sucedieron de 1857 á 1864, y no dió resultado alguno. Y luego de decir esto, añade *El Imparcial*:

«El Sr. Montero Rios expuso que el principal objetivo de la izquierda ha de ser, sin duda, el de salvar la integridad de sus principios y la rectitud de su conducta, logrando lo cual no entendia que deba hacerse motivo de intransigencia la forma y procedimiento, una vez evidenciadas las dificultades de la reforma constitucional.»

Lo interesante para el Sr. Montero Rios es que en el Código penal, en las leyes de enjuiciamiento criminal, en las civiles referentes al matrimonio y en las políticas electorales se consagren los principios democráticos para que unas y otras completen el cuadro de los derechos que la Constitucion de 1869 establecia.»

El Globo habla un lenguaje semejante, pareciendo poco convencido de la eficacia del acta adicional.

Aparte de esto, anoche se decía en varios círculos que el mismo Sr. Salmeron opina que el procedimiento de ir desarrollando las Constituciones por medio de leyes orgánicas, le parece más formal, franco y eficaz que apelar á actas adicionales.

No se sabe aún si se celebrará la gran reunion que proyectan bastantes liberales en obsequio de los concejales suspensos de Madrid, ya que el gobierno los trata con tanta dureza.

El Estandarte, vista la fuerza presentada por los partidos liberales en la última eleccion, y para corregir la oratoria republicana, se le ocurre este remedio de arbitrariedad:

«Nosotros sostenemos—dice—la opinion de que sin restablecer la ley especial de imprenta que rigió durante el primer periodo de gobierno glorioso del partido liberal-conservador y sin cierta limitacion en los Casinos políticos, estaremos corriendo una gran aventura y un manifiesto peligro de sorpresas y de escándalos.»

Suelto misterioso de *La Correspondencia*:
Añoche se dijo que en breve hará un diputado ministerial por la provincia de Granada una manifestacion parlamentaria que determinará un acta político.»

Por lo visto, un acta análogo al realizado por el Sr. Sanchez Bedoya.

Cuestion anglo rusa.

Paris 17.—Hay carencia absoluta de noticias sobre la cuestion anglo rusa.

Los periódicos no anuncian ningun hecho nuevo, limitándose á comentar los conocidos.

El Telegraph, fundándose en artículos recientes de varios periódicos rusos é ingleses, deduce la posibilidad de que Inglaterra y Rusia lleguen un día á entenderse, hasta el punto de celebrar en provecho recíproco un tratado de alianza ofensiva y defensiva.—*Fabra.*

En la madrugada del viernes fué robado entre las estaciones de Villareal á Valencia un tren de mercancías, procedente de Barcelona.

Los ladrones penetraron en uno de los wagones, del cual sustrajeron ocho fardos de tejidos; cuya falta no fué notada hasta que el tren llegó á Palencia, donde se tomaron las precauciones necesarias para prender á los autores del robo que no han sido habidos.

La empresa que ha tomado en arrendamiento el teatro Circo del Príncipe Alfonso, nos comunica que en los últimos días del presente mes ó primeros del entrante inaugurará dicho teatro sus tareas con una selecta compañía de ópera italiana, en la que figuran distinguidos y reputados artistas ya juzgados por este público.

Brevemente se publicarán las listas de la compañía y las condiciones del abono, cuyos precios serán desconocidos en Madrid para esta clase de espectáculos.

Las palabras, llenas de justicia y de sentido político, que dijo el Sr. Albareda en el Congreso, sobre el ferro carril de Canfranc, con ocasion de su discurso sobre el examen del presupuesto de Fomento, han sido muy benévolutamente recibidas en Aragón, segun se deduce de este despacho, enviado desde Huesca al reformador ministro de la época del Sr. Sagasta:

«Excmo. Sr. D. José Luis Albareda.—Huesca 14 de Mayo: el alcalde de Huesca, teniendo en representacion de esta ciudad, por su ilustre hijo adoptivo, envia á V. E. el testimonio del más verdadero reconocimiento por el generoso recuerdo y elocuente defensa del ferro-carril Canfranc, obra concedida por la ley de 5 de Enero de 1882, que ampara los derechos de Huesca, y cuya estricta inteligencia tiene en V. E. un valedor tan autorizado como entusiasta.—Miguel Casayus.»

En la iglesia de San Isidro se ha celebrado esta mañana la solemne funcion que anualmente dedican al patron de Madrid, la Asociación de labradores y el ayuntamiento.

Hoy han sido denunciados *El Motin*, *La Broma* y *Las Dominicales*.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros pesetas 247.934 por 765 imposiciones, de las cuales son nuevas 159, y se han satisfecho en los días 16 y 17 de Mayo, 274.062 pesetas, á solicitud de 471 imponentes, 195 de ellos por saldo.

Habiendo cumplido los cincuenta días de suspension impuestos al ayuntamiento de Reus, y sin que se le haya mandado á los tribunales, los concejales despedidos, segun vemos en los periódicos de la localidad, se presentaron con notario el miércoles ó jueves últimos, á recuperar sus cargos; pero fueron despedidos con cajas destempladas, y siguen los intrusos.

Esta es la justicia que se manda hacer, etc.

BALANCE DEL DIA.

Como nosotros presumiáramos, al leer y apreciar en la primera edicion de este número el dictamen emitido por el Consejo de Estado confirmando la suspension y enviando á los tribunales á los concejales, la gente no ha variado en este asunto, despues de leído el dictamen, del juicio que tiene formado; pero además se ha maravillado bastante, de que en un documento de esta clase principien por recogerse argumentos, más propios de un discurso parlamentario ó de un artículo de periódico, que de un informe oficial; porque en primer lugar, por cima de los principios de estricto derecho, están las enseñanzas de la realidad, y el ayuntamiento de Madrid no es como el de Carabanchel (prueba de ello las consecuencias que han sobrevenido); y luego porque al meterse en estos dibujos la seccion de Gobernacion del Consejo de Estado, se expone á que se le conteste por las personas leídas independientemente, que el ayuntamiento de Madrid incurrió en las mayores iras del poder, no por su administracion, sino por el choque aquel que tuvo el te-

niente alcalde Sr. Arredondo en la plaza de Anton Martin, con el coronel Oiber, cuando la cuestion de los estudiantes; decidiéndose el gobierno á rematar el golpe, despues de muchas dudas y vacilaciones, cuando se aproximaban las elecciones y vió que le convenia dejar el campo expedito.

Esta es la verdad.

Los ministeriales, sin embargo, adoradores de los ukases y antojos de los Sres. Cánovas y Romero Robledo, á pesar de antecedentes tan claros, y no obstante la colosal derrota padecida, lo creen arreglar todo diciendo que los fusionistas se han aliado con los republicanos y que todos son unos demagogos; pero como á la derrota ha contribuido tanta gente y se ha manifestado en tantas partes, y por lo que hace á Madrid, han infundido, además, en ella, no solo los electores del Hospital y de la Latina, en que puede objetarse con la preexistencia de fuertes grupos republicanos, sino los electores de distritos tan juiciosos y conservadores, en el recuento de la palabra, como los del Centro, Congreso, Universidad y Buenavista; de ahí que las conclusiones dialécticas del argumento de los ministeriales, no llevarian á admitir que España en general, y particularmente Madrid, son un país y un pueblo esencialmente revolucionarios, lo cual es un absurdo.

No deben, pues, enamorarse de reflexiones tan frívolas los ministeriales ciegos, antes deben meditar, y meditar muy hondo el origen de un fenómeno, merced al cual, el cuerpo electoral de Madrid, no obstante amarguissimos recuerdos, ha votado con espontaneidad, no solo la candidatura del señor Castelar—que al fin representa dentro de la república una tendencia conservadora—sino las candidaturas de los Sres. Figuerola y Pi y Margall, elementos mucho más radicales.

Esto es lo que hay que meditar; no habiendo razonable explicacion más que en esa política de arbitrariedades, perfidias y atrevimientos que definen al partido conservador en esta última etapa de su mando; política que aborrece el país, y en defensa de la cual se ha unido en una formidable protesta.

¡Coalicion política! Pues si solo se hubiese tratado de las fuerzas y de los partidos políticos, habria vencido el Sr. Romero Robledo, con los grandes medios del poder; porque, despues de todo, los españoles alietados bajo la bandera cerrada de un partido no son muchos, siendo indudable que esta vez ha dado la victoria á estos partidos esa enorme masa sedentaria de ciudadanos que resuelven la victoria ó la derrota, segun que se inclina á este ó al otro campo.

Tambien en los círculos políticos se ha hablado algo del triste incidente ocurrido con nuestros territorios del golfo de Guinea, de que da cuenta la interesante carta que hoy publica *El Imparcial*, y cuyo extracto puede verse en nuestra primera plana.

Francia, como signataria del tratado de Berlin, se ha comprometido á respetar el principio de posesion, y por tanto, nos extraña su conducta. De modo que para medir bien todo el carácter del incidente, será preciso esperar al resultado de las negociaciones, que es verosímil presumir haya entablado nuestro gobierno, despues de bien informado de los hechos.

Merece leerse el artículo que el *Times* hoy llegado á Madrid consagra á las elecciones municipales que acaban de verificarse en España: por separado publicamos un extracto de este importante artículo.

No se han celebrado hoy las conferencias políticas de hombres importantes de los partidos liberales, de que hablaban esta mañana algunos periódicos.

No obstante las seguridades de la prensa ministerial, créese por muchas personas que, legalizada que sea la cuestion económica, debe pasar algo importante en la política española.

No tiene el menor fundamento el rumor acogido por algunos candorosos colegas, de estar formando una derecha liberal, en que ingresarían los Sres. Jovellar, Navarro y Rodrigo, Leon y Castillo y otras personas.

Lo demás del día hay que distribuirlo entre las libaciones de la romería de San Isidro y las expansiones de la plaza de Toros, fiestas ambas que siguen teniendo muchos devotos.

Bolsin.

A las cuatro y media.—Poco movimiento de operaciones.

No obstante, el cambio del principal signo de crédito parece sostenido con más firmeza que anoche, pues se han hecho algunos contratos á 59'85 á fin de mes, y este es el cambio que queda figurando como corriente.

Cultos.

Santo de mañana.—San Félix de Cantalicio.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Isidro, donde continúa la novena con misa conventual y Horas Canónicas; por la tarde, reserva.

En Santa Cruz continúa la novena de Santa Rita de Casia; por la mañana habrá misa mayor con sermón que predicará D. José Gamiz, y por la tarde en los ejercicios será orador el Sr. Tarongí.

En Santiago continúa la novena de Nuestra Señora de la Salud, y predicará por la tarde el Sr. Rizo.

En las Carboneras continúa el mes de María, y predicará el Sr. Genovar.

Sigue celebrándose el ejercicio de las Flores de Mayo, en el Olivar, San Andrés de los Flamencos, San Ginés, Hospicio y San Andrés.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, se celebrará funcion como todos los lunes, predicando el señor Pnyol y Anglada.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de la O en San Justo ó la de la Expectacion en el oratorio del Olivar.

Espectáculos para mañana.

Comedia.—Compañía dramática italiana.—44 de abono.

G.—T. 2.º impar.—A las 9.—*Nana*.—Intermedios por el sexteto.

A.—El guardian de la casa.—*Al Santol* *Al Santol*.—Intermedios por el sexteto.

Apolo.—A las 9.—*Los sobrinos del capitán Grant*.

Zarzuela.—A las 9.—*La Mascota*.

Plaza.—T. 2.º par.—A las 9.—*Niniche*.—A las 9 3/4.—Segundo acto.—A las 10 1/2.—*El último cartucho*.—A las 11 1/2.—*La diva*.

Circo de Price.—A las 9.—Variada funcion en la que tomarán parte la señorita Guerra, la notable familia Briatore y Miss Sénide con su magnífica jaula de leones, oso, tigre y perro.

Circo Hipódromo de Verano.—A las 8 1/2.—Gran funcion por todos los artistas de la compañía.

Imprenta de El Correo, á cargo de F. Fernandez. Calle de San Gregorio, núm. 8.

Botica **FERNANDEZ IZQUIERDO** Laboratorio

SACRAMENTO, 2.—PLAZA DE LA VILLA, 4

Allí se elaboran en grande escala los específicos infalibles acreditados, que se remiten por correo y ferrocarril á toda España, y se venden en las principales boticas de la Península.

Deficiencia infalible, con la que se salvan los niños cuya vida peligra en la dentición. Caja 3 pesetas y se remite por 14 reales.

Concena digestiva, para las afecciones del estómago, acedías, dolor, inapetencia ó irritaciones. Caja 5 pesetas; se remite por 22 rs.

Calenturas intermitentes, se curan con las píldoras febrífugas infalibles de Fernandez. Caja 6 pesetas para cuartanas ó tercianas rebeldes y 3 pesetas para fiebres benignas. Por 2 rs. más se remiten.

Reconstituyentes, y antitumorales. No tienen rival, el jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco 4 pesetas, y se curan las escrófulas, herpes, miseria fisiológica, erupciones, bultos, etcétera. No va correo.

Purgantes, píldoras salutaris. Caja con cincuenta, 3 pesetas; se remite por 14 rs., y son derivativas de los humores, purgan suavemente, depuran y evitan congestiones y curan herpetismo.

Las señoras curan sus enfermedades, relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, etc., con el Antídoto Ruso, frasco 5 pesetas, no va correo.

Malos nerviosos, se curan con el monobromuro de alcanfor de Wurtz. Caja de cien grageas, 5 pesetas; se remiten por 22 rs.

Constipados y toses, los catarros de la mucosa nasal y de los senos frontales, se curan en pocas horas con el rapé blanco, caja dos pesetas, se remite por 10 rs.; los catarros de las vías respiratorias y urinarias con la esencia de alquitrán de Mr. Pereire, en pastillas 2 pesetas ó sacaruro 2 pesetas caja, se remite por 10 rs.; las toses más rebeldes y los catarros más fuertes se curan en horas y en días los más tenaces con las célebres píldoras anticatarrales, cajas de 10 y 20 reales que se remiten por 2 rs. más.

Tos ferina, curada en tres días con el julepe antiferino, frasco 14 rs.; los niños de más de un año y los de menos, con el jarabe concentradísimo de brea, frasco 8 rs.; no va correo.

Rumatismo, se cura con el purísimo salicilato de sosa, caja con 30 dosis 30 rs.; se remite por 8 pesetas.

Grieles de los pechos, se curan en tres días con la pomada; frasco 8 rs. y se remite por 10 rs.

Almorranas, se curan en cuarenta y ocho horas con el bálsamo antihemorroidal; frasco, 10 rs.; se remite por 3 pesetas.

Depurativos, zarzaparrilla universal, frascos de 2, 3 y 5 pesetas contra herpes, apoplejías, irritaciones y todos los vicios de la sangre.

Refresco, esencia de zarzaparrilla concentradísima, frasco 4 rs.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, se quitan las molestias en el acto y desaparecen con el emplastro, caja 8 rs.; se remiten por 10 rs.

Tisis pulmonal, lo mejor que existe para curarla es el vino cresotado de la creosota pura de haya, frasco 5 pesetas; no va correo.

Garganta y boca, irritaciones y ulceraciones se curan con el gargarismo de nogal iodado, frasco 3 pesetas; no va correo.

Secativo universal, impalpable para humedades corrosivas, herpes, ulceraciones, manchas, granos, orisipelas y órganos genitourinarios, caja 3 pesetas, se remite por 14 rs.

GOTAS CONCENTRADAS Y DOSIFICADAS

DE ACÓNITO.

Sudoríficas, diuréticas, anti-inflamatorias, anti-congestivas, sedantes y reguladoras de la circulación de la sangre que fluidifican. Frasco, 2 pesetas. Sacramento, 2, botica.

ANTI-ARTRÍTICAS DE TERRIER.

Gota, reumatismo y dolores neurálgicos. Frasco, 6 pesetas. Sacramento, 2, botica.

ANTI-APOPLÉTICAS.

JACOBINOS DE ROUEN. Estomacal, digestivo y contra las congestiones sanguíneas del cerebro. Frasco, 2 pesetas. Sacramento, 2, botica.

ROJAS DE LECONE.

Gastralgias, dispepsias, diarreas serosas y por cólicos, afecciones del estómago, etc. Frasco, 2 pesetas. Sacramento, 2, botica.

DE ALVES DE LAS BÉRBADAS.

Tónicas, aperitivas, derivativas de los humores que se fijan en los órganos y purgantes. Frasco, 1 peseta. Sacramento, 2, botica.

EUPHORIA PULVERERA.

Asma, bronquitis, coqueluche ó tos ferina, catarros, toses, etc. Frasco, 4 pesetas. Sacramento, 2, botica.

LITONTRÍPICAS PALMIERI.

Afecciones calculosas de los riñones y preservativo de sus enfermedades. Frasco, 2 pesetas. Sacramento, 2, botica.

DE ANOMINAS INGLESA.

Histerismo, afecciones nerviosas, epilepsia. Frasco, 2 pesetas. Sacramento, 2, botica.

DE HELENINA.

Tónica, diaforética, anti-asmática, anti-catarral y anti-tísica, aperitiva. Frasco, 3 pesetas. Sacramento, 2, botica.

OBONTÁLGICAS DE ANSELOT.

Cáries de los dientes y muelas, dolores de muelas y afecciones de la boca. Frasco, 2 pesetas. Sacramento, 2, botica.

Es el frasco un novísimo cuenta gotas cómodo, exacto, que al devolverle se compra por la casa.

Venta al por menor, exclusivamente en Madrid, calle del Sacramento, 2, botica de P. Fernandez Izquierdo, en el antiguo Palacio del Cardenal Cisneros, entre Puerta Cerrada y Pretil de los Consejos, y por la calle Mayor, entre las plazas de la Villa y del Cordón.

CRÓNICOS TOS RONQUERA E IRRITACION DE GARGANTA
Se corrigen pronto y fácilmente usando el **JARABE PECTORAL DE R. HERNANDEZ**
Precio: 10 rs. frasco. Calle Mayor, 27 y 29, Madrid.

GRANDES NOVEDADES
EL PROPIETARIO DE LOS ALMACENES
LA ISLA DE CUBA

MONTERA, 18, MADRID

tiene el honor de participar á su clientela de Madrid y Provincias, que hallarán en sus Almacenes los surtidos más frescos y completos de

TELAS PARA VESTIDOS

de Señora, Hombres y Niños en condiciones escepcionales de precio.

Se halla tambien en **LA ISLA DE CUBA**

TRAJES, ABRIGOS, SOMBREROS Y MANTILLAS

últimos modelos para la presente estacion, así como todo lo concerniente al traje interior de ropas blancas, lo mismo en pieza que confeccionadas con primor.

EQUIPOS PARA NOVIAS DESDE 500 PESETAS

Guantes, medias, calzado, artículos de mesa y tocador, perfumeria, abanicos y sombrillas.

PARA HOMBRES Y NIÑOS

Trajes completos, Levitas, Chaqués, Cazadoras, Pantalones, Chalecos, Sombreros, Calzado, Camisas, Corbatas, Guantes, Bastones y Paraguas.

OCASION

Jerseys ricamente bordados, á todas las medidas y en todos los colores, á 10 y 15 pesetas.

Grandioso surtido en telas para cortinas y muebles, mantas para cama y viaje, sacos de mano, etc., etc.

Envío de Catálogos y muestras, si se piden á

D. EDUARDO GARCIA

Remesas franco de porte de 100 pesetas arriba.

TISIS, BRONQUITIS, TOS, ASMA

SE ALIVIAN Y CURAN USANDO EL

Licor, Jarabe ó Cápsulas

DE

BREA DE NORUEGA del Dr. BORRELL

MADRID

BORRELL HERMANOS

Puerta del Sol, 5, Farmacia

SOMBREROS

para señoras, caballeros y niños; flores, plumas, adornos, armaduras, etc. Se reforman los usados. Plaza de las Cortes, 7.

DINERO

sobre sueldos, muebles, rentas, fincas y todas clases de garantías. Se facilita, Príncipe, 13, pral. derecha de 11 á 1 y de 5 á 7.

LA INESPERADA

Agua mineral natural de Pozuelo de Calatrava.

(CIUDAD-REAL)

Por la cantidad y la calidad de las sales y principios medicinales que contiene, no puede compararse esta agua con ninguna otra, siendo verdaderamente superior á todas como purgante y para la curación de las herpes, escrófulas, excores de la bilis, catarros del estómago y otras enfermedades. Se vende por mayor en Pozuelo de Calatrava y en los depósitos de Madrid, plaza de Jesús, 3, y en Sevilla, Universidad, 10. Por menor, en farmacias y droguerías.—(Véase el prospecto.)

REUMA, Parálisis, Gota, Dolores nerviosos, Alivia en el acto y cura el Bálamo Dabay, 14 rs. frasco. Mayor, 41, Alcalá, 3 y principales boticas.

NEGOCIO
Para uno conocido admiten quehijos y grandes capitales, garantías y el 24 por 100 anual. Príncipe, 13, pral. d.º de 11 á 14.

LA MINA DE ESTAÑO
Hortaleza, 5, Madrid
Primera casa en España en objetos de estaño para cafés, fondas, despachos de vinos, borchaterías y hospitales. Se envían á provincias.

KIOSKO
Se vende un precioso modelo muy apropiado para vender refrescos y refresco. Tiene estantería y peño. La Maquinaria, Paseo de Recoletos, 14.

BARATURA SIN IGUAL
MÚSICA SELECTA

ESCRITURAS ARREGLADAS PARA CANTO Y PIANO Y PARA PIANO SOLO, DE LA ACREDITADA CASA EDITORIAL DE **ED. SONZOGNO, de MILAN**

PARA CANTO Y PIANO

A 18 pesetas: Stella, Manzocchi.—Le donne curiose, Ugo.—A 7 ptas: Il barbiere di Siviglia, Rossini.—Il matrimonio segreto, Cimarosa.—A 350 ptas: Lucrezia Borgia, Donizetti.—Beatrice di Tenda, Bellini.

PARA PIANO SOLO

A 150 pesetas: La Mta di Portici, Auber.—La Sonnambula, La Straniera, Beatrice di Tenda, Capuleti & Montecchi, Bellini.—La Dama Blanca, Bojeldien.—L'Elisir d'Amore, Lucrezia Borgia, La Regina di Golconda, Donizetti.—Così fan tutte, Mozart.—Elia & Claudio, Mercadante.—Cosi fan tutte, Mozart.—Nina pazza per amore; Chiara de Roseberg, Reffel.—La Grande Ladrá, L'Italiana in Algeri, Otello, Matilde di Shabran, La Donna del Lago, La Cenerentola, Rossini.—Oberon, Freyschutz, Weber.—Ifigenia, Armonio, Cluck.—Le Due Giornate, Cherubini.—La astuce femminile, Cimarosa.—Fidelio, Beethoven.—Vestale, Spontini.

De venta en la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, pral.

EL AZUFRE LIQUIDO VOLCANIZADO

suple y aventaja en resultados á las mejores aguas sulfureas de manantiales, ahorrando á los enfermos tiempo, dinero y molestias. Realiza curaciones asombrosas en las úlceras, tumores, induraciones, pólipos, fistulas, paronizos, supuraciones, fetidez del aliento (como pólipos, orzuelos, barros, escoriaciones, irritaciones variadas en la piel, SARNA y HERPES en todas sus formas, etc. Evita las acedías, el estómago, la repetición de anginas y erisipelas en estado crónico, y el MEJOR DEPURATIVO DE LA SANGRE, cuyas impurezas destruye sin debilitar el organismo. Es muy útil á los que habitualmente comen salado y picante, como tambien á las mujeres que dejan el flujo méstruo sienten hervor en la sangre.

Véndese en todas las farmacias y droguerías y en la Sociedad Farmacéutica Española.—En Madrid, Sr. Fernandez Izquierdo, Sacramento, 2.—Su autor, el DOCTOR TERRADES, admite consultas en su domicilio, calle del Hospital, núm. 46, piso segundo, Barcelona.

LA MARGARITA EN LOECHES.

Estas aguas que se recomiendan por su bondad sin anuncios pomposos, son á la vez que purgantes, constituyentes por el carbonato ferroso que contienen antibiliosas, antisifilíticas, anticérofúlosas y antipépticas. Treinta y tres años de grandes resultados. Dos millones de purgas en el último.

LOS VINOS BLANCOS

DEL EXCMO. SR. D. ADOLFO BALLO
tan conocidos por su pureza como por sus cualidades medicinales para combatir la disenteria y la anemia, Se venden desde 120 3 pesetas botella.
Para los pedidos dirigirse á D. José Yunquera, calle de San Agustín núm. 4 duplicado, tienda.

A. F. ABRAHAMSON
MÁQUINAS AGRÍCOLAS É INDUSTRIALES
EXPOSICION
PASEO DE RECOLETOS, 14
MADRID

RELOJES

oro de ley desde 90 pesetas, plata 3150, níquel y metal de 18. Siguiendo la escala de precios hasta 2.000 pesetas, tenemos un surtido de más de cuatro mil, con garantía de marcha de 1 á 3 años. Ricas y elegantes joyas en toda clase de objetos.
Ibo Esparza, 34, Carrera de San Jerónimo, 34.

Un mes despues la supersticion popular atribuye esta doble muerte á los habitantes de la Casa de Paja.

—Han hecho morir á la panadera, decian, pero que les habia rehusado crédito.

Poco tiempo habia trascurrido desde estos acontecimientos, y la casualidad pareció aún hacer los esposos Cantain cómplices de un suceso produciendo nuevas víctimas, dió nuevo golpe contra ellos á la supersticion y á la malquerencia popular.

A continuación de un invierno prolongado y guroso, durante el cual los huéspedes de la Casa de Paja se encontraron sumidos en las mayores abstinencias, el disgusto, la miseria, el hambre, la alimentación malsana, más peligrosa aún, habian envenenado la leche de la Roja, que amamantaba aún, parecido á un fruto mezquino colgado una rama á donde la savia no llega jamás, un canijado niño.

Al mismo tiempo, para aquellos dos seres, condenados al aislamiento, para quienes la humanidad concinca en las paredes de su estrecha vivienda aquella cuna constituida su solo consuelo, y que no solo el suficiente valor para soportar rigores del presente, sino la necesaria paciencia para esperar el azaroso porvenir.

Muchas veces, cuando la clausura del trabajo condenaba á su marido á una forzada ociosidad, Roja habia visto cruzar por su frente la sombra feroz de malos pensamientos. Sentado por la mañana ante el hogar oscuro y frío, mientras las faros de invierno conmovian su techo maldito, el canijado habia hecho á menudo un siniestro llamamiento á los malhechores consejeros de la desesperación, su mujer adivinaba que se abandonaría á ellos, día que su niño no pudiera ahuyentarlos con su ejemplo de inocencia.

El médico habia declarado formalmente á la madre que su hijo moriría si continuaba alimentándose, y ordenó que fuera inmediatamente conducida á los cuidados de una mujer robusta y bien constituida.

—No tarden Vds. mucho—dijo á la Roja—

17 Mayo) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 6)

EL ZUECO ROJO

—tiene un niño, esto me ha apenado y la he dado un pan.

—Has hecho mal—dijo el panadero—eso hemos perdido.

—Pero si mueren de hambre!—respondió la mujer.

—Y bien, que mueran! esto desembarazará el país de gente mala—replicó el panadero, humero de ordinario, pero que participaba de la animosidad común propagada contra el matrimonio de la Casa de Paja.

En el árido terreno que rodeaba sus ruinas, los Cantain habia recolectado en su cosecha anterior algunas medidas de centeno, cuya mayor parte habia sido atacado de esa enfermedad llamada ergó, especie de escroscencia de color negro que sale á la espiga. Se la he dado en algunas comarcas el nombre de trigo de cornejas, porque gusta mucho á estas aves. Cuando esta enfermedad se ha apoderado de una cosecha, puede darse por perdida, pues son necesarios mucho tiempo y cuidado para elegir el buen grano. Mezclado, aun en pequeñas dosis, en la harina, el ergó puede hacer el alimento malsano, porque contiene un principio venenoso asimilado á los venenosos vegetales. La medicina lo emplea en ciertos casos.

En la profunda miseria en que se encontraba, la Cantain recordó que tenia dos ó tres medidas resultado de su última recolección, atacada por el ergó, y no desconociendo sino á medias las propiedades malsanas de aquella harina averiada, resolvió hacer uso de ella.

—Nosotros no tenemos el derecho de ser delicados—dijo á su marido—mientras comemos este pan, el buen Dios nos enviará otro. Al mismo tiempo que manifestaba esta opinion aventurada, la panadera de Pontisy, que concluía de hacer su

distribucion en Saint-Clair, entró en la Casa de Paja.

Los Cantain advirtieron que no habia detenido su carruaje en la parte principal de la fachada, y que habia entrado por la parte posterior de la casa.

—¿Tienes miedo de que se sepa en el país que vienes á nuestra casa?—le dijo Cantain.

—No soy dueña en mi casa—respondió aquella.

—Viene tal vez por el dinero de tu panecillo?—preguntó la Cantain enrojeciendo.

—No—respondió la panadera.—Mi marido ha ido á Beance á comprar trigo y permanecerá allí tres días. He aprovechado su ausencia para aumentar la hornada en dos libras que te traigo. Ya me devolverás esto cuando puedas...

—Gracias—dijo Cantain con un gesto desdeñoso.—No se cuándo podríamos...

—Tu marido podría saberlo y tendrías disgustos—añadió la Roja confirmando, con un gesto de reconocimiento, las palabras del cantero.

—No seas orgullosos; esto es para nuestro niño.

—Nos queda aun un poco de centeno—dijo la Roja entreabriendo el saco de la harina averiada.

—¡Esto!—exclamó la panadera con disgusto—pero si esto es harina de cornejas! Dices que esto produce la muerte—añadió.

—¡Bah!—dijo Cantain—los cuervos viven cien años.

—Escucha—dijo la Roja llevándose á la panadera á un lado.—Llévate tu pan, pero préstame un servicio. Acabo de ver que si enciendo mi horno no me quedará leña para mi hogar, y mi pequeño está enfermo: llévete mi harina y hazme con ella unos panecillos, yo te pagaré la cocción.

—Esto no será bueno—dijo la panadera.

—Valdrá más que tener hambre—respondió la Cantain, y añadió:—Hazlo de una sola hornada para que tu marido no sepa que me has prestado el horno.

—Será preciso que ponga una señal en tus panes para no mezclarlos con los de mis parroquianos—dijo la panadera.

—Hazles una cruz, la cruz de la pasion; esto te

indicará que son para nosotros—replicó la Roja ayudando á la panadera á cargar el saco de harina sobre la espalda.

—Y tus panecillos?—la preguntó viendo que olvidaba las dos libras.

—No, con tu harina pesaría mucho—contestó la otra mujer toda emocionada.

Al día siguiente muy de madrugada, la panadera bajó á su horno para poner ella misma á parte de la provision ordinaria de sus parroquianos, los panes cocidos para la Casa de Paja. Sin necesidad de marcas alguna los hubiera reconocido á la legua por el olor particular que exhalaba aquella pasta corrompida.

—¿Para quién son esos panecillos?—les preguntó el oficial de la tahona.

—Son para los perros de un cazador de Saint-Clair—respondió.

—¿Hé ahí unos perros que no son muy difíciles—replicó el oficial—el mio, que no es gloton, no los querría ni aun rebañados de mantea.

Entretanto la panadera parecia aspirar aquel extraño vaho con singular placer, y sus ojos se fijaban con una avidez rayana en la glotonería en aquella costra producida por la cocción de un color oscuro de hollín desleído; cuando más aquel amargo aroma penetraba en su nariz, más se sentia atraída hácia aquellas libretas, que dejaban escapar por sus besos una especie de legia fétida.

Experimentaba súbitamente uno de esos deseos que no tienen explicacion y que se producen en las mujeres durante su estado de embarazo. Los fenómenos fisiológicos de la gestacion se manifestaban tanto por la rareza del gusto que los origina, como por la ímpetuosa prontitud con que quiere ser satisfecho.

La panadera, apenas se encontró sola, tomó un cuchillo, partió uno de los panes y satisfizo su deseo con una voracidad que la hizo repetir tres veces de aquel pastel pestífero.

A la mitad del día, las gentes de Saint Clair, no viendo llegar su pan, fueron á Pontisy, donde supieron que la panadera acababa de morir, dando antes á luz un niño muerto.